

DE SACRA SCRIPTURA: LA PALABRA DE DIOS, ESCUELA DE ORACIÓN*

FIDEL OÑORO C., CJM**

Resumen:

Una de las dimensiones fundamentales de la Palabra de Dios consiste en descubrirla como una verdadera «*Escuela de oración*»; pues detrás de cada expresión bíblica, se encuentra la «voz silenciosa» de un papá amoroso, quien busca recrear cada día a sus hijos e hijas para hacer de las comunidades una gran familia. El autor desarrolla estos argumentos estudiando en forma detenida el Salmo 150, el cual entrecierra la puerta de las «Alabanzas» en Israel, pero a la vez deja abierto un espacio para forjar nuestros propios salmos en el trasegar de la historia cotidiana.

Palabras Clave: Palabra de Dios – Escuela de Oración – Salmos – Profeta Elías.

Abstract:

A fundamental dimension of the Word of God is discovering it as a real «School of Prayer» because behind each biblical expression one may find the «silent voice» of a loving father, eager to create again his children to build up communities as a big family. The author unfolds his arguments studying thoroughly the psalm 150, which closes partially the praises in Israel, and leaves an open space to create our own psalms as far as our daily life goes on.

Palabras Clave: Word of God – School of Prayer – Psalms – The prophet Elijah.

* Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional de Pastoral y Estudios Bíblicos: «La Palabra de Dios en la Vida de Colombia». En los cuarenta años de la Constitución *Dei Verbum*. Conferencia Episcopal de Colombia, Sección de Pastoral Bíblica, julio 11-14 de 2005.

** Licenciado en Ciencias Bíblicas del Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Estudios de Arqueología Bíblica, Instituto Bíblico de Jerusalén. Director del /Centro Bíblico Pastoral para América Latina (CEBIPAL)/ del CELAM. Docente de Sagrada Escritura de la Pontificia Universidad Javeriana y el ITEPAL. Ha sido Rector del Seminario Regional Nordeste I en Fortaleza-Brasil, Vicerrector Académico de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y fundador y primer director del /Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano/ en dicha institución. Actual Presidente de ACEC (Asociación Colombiana de Escrituristas Católicos).

Artículo recibido el día 22 de julio de 2005 y aprobado por el Consejo Editorial el día 26 de agosto de 2005.

«Después del fuego, el susurro de una brisa suave» (1 Reyes 19, 12b)

El texto hebreo dice «Qol damamah daqah», cuya traducción aproximada sería «voz silenciosa». Algo similar sucede con la experiencia de Dios en la Biblia: «voz silenciosa», no es la voz estremecedora que se impone con inmediatez sino que pide un camino de atención interior, es escucha profunda que genera respuestas decididas, que está a la raíz de la profecía.

Vamos a entrar en el misterio de la oración en la Biblia, para buscar allí una pedagogía que nos permita seguir abriendo caminos en el ejercicio de la «lectio divina» en nuestras pastorales.

Pongamos sobre el tapete algunas dificultades para tratar el tema:

- La oración no tiene contornos.
- La oración no es un objeto inmóvil que pueda fijarse para poder ser estudiada.
- La oración bíblica recoge la complejidad del ser.

¿Cómo, entonces, abordar el tema? La oración no puede ser abordada teóricamente, como algo ya definido que luego se comprueba, sino que necesariamente debe ser comprendida:

- En los orantes concretos
- En su proceso genético-evolutivo
- En las constantes

La oración bíblica es volcánica. Las «oraciones» que tenemos en la Biblia son la lava cristalizada de todo un proceso anterior.

Esto nos lleva a diversos caminos posibles:

- Analizar los perfiles de los testigos de la oración en la Biblia (Abraham, Moisés, David, Jeremías, Jesús, María, Pablo, etc.)
- Analizar las experiencias colectivas de oración, desde las súplicas y quejas del pueblo en el desierto hasta los himnos del pueblo sufriente del Apocalipsis.
- Establecer una planimetría de la arquitectura oracional de la Biblia, condensada de manera especial en los Salmos y en los himnos distribuidos por toda la Biblia. Allí podríamos ver los tipos de oración, sus lugares, sus tiempos, sus efectos.

De nuevo se nos abre una baraja de alternativas, si esto mismo lo abordamos en clave educativa. Si humildemente entramos en los textos preguntándonos: ¿Cómo educa la Biblia para la oración? ¿Cómo hacer bíblica nuestra oración, esto es, el canto auténtico del corazón que le da voz a la historia de la salvación?

Existe un tipo de oración que es «bíblica», que aunque tenga elementos comunes con los demás, es diferenciadora porque está basada en la revelación de un Dios inédito y supone una nueva comprensión del hombre, esto es, del orante.

Quisiera proponer un sencillo abordaje a partir de un texto, que es uno entre tantos, pero que tampoco es cualquier texto. Pero antes, pongamos algunos presupuestos. Al final sacaremos algunas conclusiones.

I. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA PEDAGOGÍA DE LA ORACIÓN BÍBLICA

I.1. Dios es comunicación

La Biblia comienza con el Dios que «habla» (Gn 1,3) y termina con Dios que «habla» (pero ya en coro: Ap 22, 17). Dios es comunicación y por medio de ella llama a la comunión: un «yo» y un «tú» que se encuentran y entablan una relación de «alianza». Es todo lo contrario de la idolatría (por ejemplo el Salmo 115, a propósito de la pregunta: «¿Dónde está Dios?»).

I.2. Los cinco niveles de la «Palabra»

Son:

- (1) La creación y su historia.
- (2) Las interpretaciones.
- (3) La Escritura.
- (4) Jesús «Verbo»
- (5) El resucitado que guía a su comunidad por el Espíritu (ver Juan 16,13).

La Biblia es «paradigma»: mediación interpretativa que enseña a leer los signos de la presencia y de los itinerarios de Dios en una historia donde Él es siempre actual.

I.3. Entonces, ¿qué es orar bíblicamente?

Es la expresión de una toma de conciencia, el darle «voz» a la voz de Dios escondida en el tejido de la historia para entrar en sintonía con Él y realizar su proyecto (por ejemplo, la introducción del Salmo 103).

I.4. ¿Cómo la «lectio divina» es itinerario de oración bíblica?

Las imágenes del «mendigo» (ver Lucas 11, 9-13) y de la «semilla que crece y da fruto» (Lucas 8, 14-15: llega a su «maduración»).

2. UN EJEMPLO DE PEDAGOGÍA DE LA ORACIÓN: SALMO 150

Tener en cuenta:

- Los Salmos no son solamente los 150 que conocemos, además la típica oración bíblica es sálmica.
- Los Salmos son volcánicos.
- Los Salmos están hechos para enseñar a orar sálmicamente.
- Cada Salmo tiene un movimiento oracional.
- El Salmo 150 tiene doble función: (1) broche de oro todos los Salmos anteriores, (2) capacitación del orante para crear de aquí en adelante sus propios salmos.

Veamos la estructura general del Salmo 150 y notemos que es un Salmo escolar (el Templo también es «escuela» de oración):

- La exclamación «Alelu-ya» hace de marco (vv. 1a-6b): es el programa del Salmo. Contexto: (1) desde el punto de vista formal: los dos Hallel que se han venido insertando en el salterio (El Hallel pascual: 111 a 118; se puede insertar el Salmo 107 por su invitatorio; luego el Gran Hallel: 135-136; finalmente la conclusión del Salterio con Salmos aleluyáticos: 146-150), hasta que predomina la alabanza; (2) desde el punto de vista contenido: se ora la historia y el paradigma de la intervención creadora de Dios en la historia es la Pascua, entonces se oran las «intervenciones pascales del Dios de la historia».
- La repetición diez veces del imperativo «Alabad». Nótese que se trata de un número nemotécnico propio del contexto escolar. Cada imperativo intenta arrancar un grito del corazón.
- El nombre de Dios aparece dos veces, al comienzo como «Él» (Dios, v. 1b) y al final como «Yahveh» (v. 6a): hay un itinerario que va del nombre cósmico (o genérico) de Dios a su nombre histórico. Entre más profundiza la oración, más se revela el rostro de Dios.
- Los imperativos no repiten la misma idea, sino que van haciendo una suave modulación que la que se abre el abanico de la oración. Observe las preposiciones. Se responden tres preguntas:
 - (a) ¿Dónde orar? Preposición «en»
 - (b) ¿Qué orar? Preposición «por»
 - (c) ¿Cómo orar? Preposición «con»

Ahora leamos despacio:

2.1. El espacio de la oración (v. 1bc)

*^{1b}Alabad a Dios en su santuario
Alabadlo en el firmamento de su fuerza*

El lugar es, por supuesto, el Templo (ver Juan 4, 19). Pero la educación en la oración lleva a descubrir todo lugar como espacio del encuentro con Dios: el espacio no es físico sino espiritual y este es la «creaturalidad».

2.2. El contenido de la oración (v2)

*²Alabadlo por sus grandes hazañas
Alabadlo por su inmensa grandeza.*

En contenido es el «hacer» de Dios, que aunque a veces pasa desapercibido siempre es «grande». Hay un camino que va del «hacer» de Dios al «ser» de Dios.

2.3. La expresión de la oración (v.3-5)

*³Alabadle con clangor de cuerno
Alabadle con arpa y con cítara
⁴Alabadle con tamboril y danza
Alabadle con laúd y flauta
⁵Alabadle con címbalos sonoros
Alabadle con címbalos de aclamación*

Se nota un proceso que va del cielo a la tierra, del proyecto de Dios a los caminos humanos, de la voz al cuerpo, de la persona a la comunidad. Todo en una gran comunión.

Cada instrumento es significativo. Lo interesante es cómo entran en armonía.

2.4. Hasta que la vida toda se hace oración

⁶¡Todo cuanto respira alabe al Yahveh!

El último paso va del «hacer» oración al «ser» oración.

3. CONCLUSIONES

- 3.1. La Biblia enseña a hablar y a callar.
- 3.2. La Biblia son «Palabras» que transforman la vida. Pero estas «Palabras» tienen que partir del corazón. El corazón es lo primero que cambia.
- 3.3. La Biblia provoca un tipo de oración nos hace superar nuestros espacios cuadrículados. Hace salir y acoger.
- 3.4. La Biblia enseña a orar responsablemente con el mundo y a «des-velar» a Dios en él. La oración da «visión» (sentido de la contemplación).
- 3.5. La Biblia genera una oración que es sabiduría de vida, su «saber» es «sabor».
- 3.6. No sólo hay que orar con la Biblia sino orar bíblicamente, no repetir frases bíblicas como un lorito sino aprender a componer salmos.
- 3.7. El camino de la oración enseña al pueblo a profetizar, a decir su palabra para la historia, a pronunciar su identidad.

Es así como la «Palabra» genera nuevas «palabras» creadoras que transforman la historia.